



Delft University of Technology

Document Version

Final published version

Licence

CC BY

Citation (APA)

Cantero, A., & Corbo, S. (2026). Beyond Occupants. *Materia Architectura*, (30), 6-8.
<https://doi.org/10.56255/ma.v1i30.648>

Important note

To cite this publication, please use the final published version (if applicable).
Please check the document version above.

Copyright

In case the licence states "Dutch Copyright Act (Article 25fa)", this publication was made available Green Open Access via the TU Delft Institutional Repository pursuant to Dutch Copyright Act (Article 25fa, the Taverne amendment). This provision does not affect copyright ownership.
Unless copyright is transferred by contract or statute, it remains with the copyright holder.

Sharing and reuse

Other than for strictly personal use, it is not permitted to download, forward or distribute the text or part of it, without the consent of the author(s) and/or copyright holder(s), unless the work is under an open content license such as Creative Commons.

Takedown policy

Please contact us and provide details if you believe this document breaches copyrights.
We will remove access to the work immediately and investigate your claim.

This work is downloaded from Delft University of Technology.

→ Durante mucho tiempo, la arquitectura ha desplegado su imaginación disciplinar en torno a una figura única y estable: el ocupante (humano). Desde la *firmitas, utilitas* y *venustas* de Vitruvio hasta los diagramas del siglo xx del “hombre” antropométrico —con el *Modulor* de Le Corbusier (1954) como ejemplo más emblemático—, el ocupante ha servido como unidad de medida universal a partir de la cual diseñar, evaluar y justificar las operaciones espaciales. Tanto en estos precedentes históricos como en manifestaciones más recientes —por ejemplo, el trabajo de Wolfgang Preiser en los ochenta sobre la evaluación posocupacional de edificios—, la arquitectura ha mantenido una premisa ideológica clara: el ocupante es siempre un sujeto humano cognoscible y susceptible de ser estudiado, cuya satisfacción o insatisfacción con los espacios que habita, orienta futuras decisiones de diseño y transformaciones espaciales.

El título de este número de *Materia Arquitectura* es una provocación deliberada contra este legado disciplinar. Pensar *Beyond Occupants* no significa abandonar la pregunta de a quién o a qué sirve un edificio, sino cuestionar si la propia categoría de “ocupante” —singular, humano, predefinido— sigue describiendo adecuadamente las condiciones en las que la arquitectura opera en la actualidad. La palabra “ocupante” se mantiene aquí, no por descuido, sino con un propósito: designar la categoría que este número invita a la disciplina a desestabilizar y deconstruir.

El debate arquitectónico contemporáneo ha empezado a asimilar lentamente un corpus de obras filosóficas que, a lo largo de las últimas tres décadas, ha desmontado la idea del sujeto humanista como fundamento estable del pensamiento proyectual. El poshumanismo crítico, la fenomenología ambiental, los estudios feministas de la ciencia y la teoría del actor-red aportan perspectivas y enfoques diferentes, pero coinciden en cuestionar que lo humano sea el interlocutor único o predeterminado de la arquitectura. El trabajo de Rosi Braidotti sobre lo poshumano (2013, 2019), los escritos de David Abram sobre lo más-que-humano (1996), los trabajos de Donna Haraway sobre las especies compañeras (2007) y el “hacer-con” (2016), la noción de “materia vibrante” de Jane Bennett (2010) y la idea de Bruno Latour (2005) sobre la distribución de la agencia en redes de entidades humanas y no humanas, han proporcionado a la arquitectura nuevos términos con los que pensar a quienes la habitan. En conjunto, han inspirado tanto la elaboración de este número como su premisa fundamental: la necesidad de una arquitectura que vaya más allá de una representación estandarizada, estática y restrictiva de sus ocupantes.

→ Architecture has long deployed its disciplinary imagination around a single, stable figure: the (human) occupant. From Vitruvius's *firmitas, utilitas, venustas* to the 20th-century diagrams of anthropometric “man”—Le Corbusier's *Modulor* (1954) being the most emblematic example—the occupant has served as a universal unit of measure from which to design, assess, and justify spatial operations. Both in these historical precedents and in more recent manifestations—Wolfgang Preiser's work in the 1980s on post-occupancy evaluation of buildings, for instance—architecture has retained a clear ideological premise: the occupant is always a knowable, surveyable human subject whose satisfaction or dissatisfaction with the spaces they inhabit informs future design decisions and spatial transformations.

The current issue of *Materia Arquitectura* frames its title as a deliberate provocation against this disciplinary inheritance. To think “beyond occupants” is not to abandon the question of who or what a building serves, but to ask whether the very category of the occupant—singular, human, anticipated—still adequately describes the conditions under which architecture operates today. The word “occupant” is retained here deliberately, not as an oversight but as a target: it names the very category this issue asks the discipline to unsettle and deconstruct.

The contemporary architectural debate has begun to absorb a body of philosophical work that has, over the past three decades, dismantled the humanist subject as the stable ground of design thinking. Critical posthumanism, environmental phenomenology, feminist science studies, and Actor-Network Theory arrive at this displacement from different directions and by different means, but converge on a shared refusal to treat the human as architecture's sole or default interlocutor. Rosi Braidotti's account of the posthuman (2013, 2019), David Abram's writing on the more-than-human (1996), Donna Haraway's work on companion species (2007) and “making-with” (2016), Jane Bennett's account of vibrant matter (2010), and Bruno Latour's distribution of agency across networks of human and non-human actants (2005) have each given architecture new terms with which to think about its inhabitants. Taken together, they have inspired both the making of this issue and its fundamental premise: the need to move beyond a standardized, static, and limiting representation of occupants in architecture.

Trasladada al ámbito de la arquitectura, esta constelación filosófica ha producido una amplia variedad de proyectos y especulaciones, de los cuales las páginas siguientes ofrecen una muestra representativa. En los últimos años, académicos, profesionales e historiadores de la arquitectura han comenzado a explorar qué podría significar diseñar *con*, y no solo *para*, agentes heterogéneos, considerando los microbiomas, los organismos, los animales y las plantas no como condiciones de fondo, sino como participantes activos en la producción del espacio. *Beyond Occupants* aborda esta tarea a través de tres registros complementarios: ensayos históricos y teóricos que rastrean las posibles definiciones disciplinarias de los “ocupantes”, proyectos arquitectónicos que ponen a prueba modos alternativos de habitar, y una reflexión sobre el tema mediante una entrevista.

Pasar de diseñar *para* los ocupantes a diseñar *con* ellos también invita a reconsiderar la evaluación posocupacional —que Preiser ayudó a formalizar para evaluar tanto el funcionamiento técnico del edificio como la experiencia de quienes lo habitan, tomando como referencia las necesidades de un ocupante fijo y generalizable—. Cuando no puede darse por supuesto que ese ocupante sea único ni que pueda conocerse por completo de antemano, la evaluación posocupacional ya no puede limitarse a una auditoría realizada una vez que la vida “real” del edificio se ha asentado. En cambio, pasa a ser una condición permanente del proyecto donde el diseño no puede anticipar por completo los usos, las adaptaciones y las formas imprevistas de habitar, y donde el trabajo de la arquitectura continúa más allá de la entrega del edificio.

La diversidad de proyectos y perspectivas presentados en estas páginas no constituye un conjunto definitivo y cerrado de definiciones, sino más bien un conjunto de tensiones en curso: indagaciones sobre la relación entre la arquitectura y sus múltiples ocupantes. Los ocupantes humanos y más-que-humanos no constituyen categorías opuestas a la espera de una síntesis, sino que a menudo están entrelazados de maneras que resisten una separación clara: los habitantes humanos de un edificio ya cohabitan, y siempre lo han hecho, con lo no-humano y lo tecnológico, lo reconozca o no la arquitectura. Lo necesario es desplazar la atención: pasar de una disciplina que ha diseñado *para* un sujeto concebido como humano, masculino y occidental, a otra que diseñe *con* una pluralidad de agentes cuya diversidad no puede quedar representada por un único usuario previsto de antemano. Es este desplazamiento —incierto, inestable y urgente— el que las páginas siguientes exploran.

Within architecture, this philosophical constellation has produced a diverse range of projects and speculations, of which the following pages offer a representative cross-section. In recent years, scholars, practitioners, and architectural historians have begun to test what it might mean to design *with*, rather than simply *for*, such heterogeneous constituencies—treating microbiomes, organisms, animals, and plants not as background conditions but as active participants in the production of space. *Beyond Occupants* takes up this task through three complementary registers: historical and theoretical essays that trace possible disciplinary definitions of “occupants,” architectural projects that test alternative modes of inhabitation in built form, and a reflection on the topic through an interview.

The move from designing *for* occupants to designing *with* them also invites a reconsideration of post-occupancy evaluation, the practice Preiser helped formalize to measure a building’s performance, technical and experiential alike, against the needs of a fixed, generalizable occupant. Once that occupant can no longer be assumed to be singular or fully knowable in advance, post-occupancy evaluation can no longer function only as an audit conducted after a building’s “real” life has already settled into place. It becomes instead a standing condition of the project, an acknowledgment that no design can fully anticipate the uses, adaptations, and unforeseen inhabitations a building will accumulate, and that architecture’s work continues well after a building is handed over.

The diversity of projects and perspectives presented in these pages does not amount to a definitive, closed set of definitions, but rather to a set of ongoing tensions—investigations into the relation between architecture and its multiple occupants. Human and more-than-human occupants are not opposed categories awaiting synthesis; they are, more often, entangled in ways that resist clear separation—a building’s human inhabitants are already, and have always been, cohabiting with the non-human and the technological, whether or not architecture has cared to notice. What is needed is a shift in attention: from a discipline that has designed *for* a presumed human, male, Western subject toward one that designs *with* a plurality of agents whose presence in architecture exceeds what any single anticipated user could represent. It is this shift—uncertain, unstable, and urgent—that the following pages explore.

Este número de *Materia Arquitectura* no pretende afirmar, de manera simplista, que la arquitectura pueda diseñar su salida del antropocentrismo, ni que lo más-que-humano pueda incorporarse a la práctica como un parámetro más de diseño. Su ambición es más modesta y quizá más duradera: mantener la pregunta por el ocupante abierta a distintas interpretaciones durante el tiempo suficiente para evitar que vuelva a reducirse a su figura más familiar y tradicional. Si la arquitectura siempre se ha construido con más agentes de los que ha querido nombrar, entonces la tarea por delante *no es invención, sino atención*: una disciplina que aprende a reconocer para quiénes y para qué ha estado construyendo todo este tiempo. **m**

This issue of *Materia Arquitectura* does not claim that architecture can design its way out of anthropocentrism, or that the more-than-human can be folded into practice as one more design parameter among others. Its ambition is more modest, and hopefully more durable: to keep the question of the occupant open to different interpretations long enough to prevent it from collapsing, once again, into its familiar, traditional figure. If architecture has always been made with more agents than it has cared to name, then the task ahead *is not invention but attention*—a discipline learning to notice who and what it has been building for all along. **m**

ANTONIO CANTERO + STEFANO CORBO

Editores invitados Guest Editors

REFERENCIAS REFERENCES

ABRAM, D. (1996). *The Spell of the Sensuous: Perception and Language in a More-Than-Human World*. Pantheon Books.

BENNETT, J. (2010). *Vibrant Matter: A Political Ecology of Things*. Duke University Press. <https://doi.org/10.1215/9780822391623>

BRAIDOTTI, R. (2013). *The Posthuman*. Polity Press.

BRAIDOTTI, R. (2019). *Posthuman Knowledge*. Polity Press.

HARAWAY, D. J. (2007). *When Species Meet*. University of Minnesota Press.

HARAWAY, D. J. (2016). *Staying with the Trouble: Making Kin in the Chthulucene*. Duke University Press. <https://doi.org/10.1215/9780822373780>

LATOUR, B. (2005). *Reassembling the Social: An Introduction to Actor-Network-Theory*. Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oso/9780199256044.001.0001>

LE CORBUSIER. (1954). *The Modulor: A Harmonious Measure to the Human Scale Universally Applicable to Architecture and Mechanics* (P. De Francia & A. Bostock, Trans.). Harvard University Press.

PREISER, W. F. E., RABINOWITZ, H. Z., & WHITE, E. T. (1988). *Post-Occupancy Evaluation*. Van Nostrand Reinhold.